

Cómo citar:

MELELLA, Cecilia (2023). "Los usos de las TIC como estrategias migratorias de la comunidad venezolana en la Argentina". *Arxius de Ciències Socials*, 47, 1-15

LOS USOS DE LAS TIC COMO ESTRATEGIAS MIGRATORIAS DE LA COMUNIDAD VENEZOLANA EN LA ARGENTINA

THE USES OF ICT AS MIGRATORY STRATEGIES OF THE VENEZUELAN COMMUNITY IN ARGENTINA

CECILIA MELELLA*

R E S U M E N

DESDE UNA CONCEPCIÓN QUE COMPRENDE A LAS TECNOLOGÍAS COMO CONTEXTUALMENTE SITUADAS, ESTE ARTÍCULO SE CONCENTRA EN ANALIZAR LOS DISTINTOS USOS DE LAS PLATAFORMAS MEDIÁTICAS COMO ESTRATEGIAS MIGRATORIAS, CON ESPECIAL INTERÉS, EN PERSONAS DE ORIGEN VENEZOLANO ARGENTINA. ÉSTA CORRIENTE MIGRATORIA HA PRESENTADO ALTO DINAMISMO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS COMO PRODUCTO DE LA CRISIS POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL QUE ATRAVIESA DICHO EL PAÍS. ES UNA DIÁSPORA QUE PRESENTA ALTO CAPITAL EDUCACIONAL, CULTURAL Y ECONÓMICO Y ESTÁ COMPUESTA POR UNA GENERACIÓN ATRAVESADA POR LA MEDIATIZACIÓN PROFUNDA EN TÉRMINOS TECNOLÓGICO-COGNITIVOS. HEMOS DIFERENCIADOS TRES PRINCIPALES USOS DE LAS TIC: INFORMATIVO-LOGÍSTICO-SOLIDARIO, LABORAL-EMPREENDEDOR Y AFECTIVO.

PALABRAS CLAVE

MIGRACIÓN VENEZOLANA, ARGENTINA, ESTRATEGIAS MIGRATORIAS, TIC.

A B S T R A C T

UNDERSTANDING TECHNOLOGIES AS CONTEXTUALLY SITUATED, THIS ARTICLE FOCUSES ON ANALYZING THE DIFFERENT USES OF MEDIA PLATFORMS AS MIGRATION STRATEGIES FROM THE VENEZUELAN COMMUNITY IN ARGENTINA. THIS MIGRATION HAS PRESENTED HIGH DYNAMISM IN THE RECENT YEARS AS A RESULT OF THE POLITICAL, ECONOMIC AND SOCIAL CRISIS THAT THE COUNTRY IS GOING THROUGH. PRESENTS HIGH EDUCATIONAL, CULTURAL AND ECONOMIC CAPITALS TOO. ALSO, IT IS MADE UP OF A GENERATION CROSSED BY A DEEP MEDIATIZATION (IN TECHNOLOGICAL-COGNITIVE TERMS). WE HAVE DIFFERENTIATED THREE USES OF ICT: INFORMATIVE-LOGISTICAL-SOLIDARITY, LABOR-ENTREPRENEURIAL AND AFFECTIVE.

KEY WORDS

VENEZUELAN MIGRATION, ARGENTINA, MIGRATION STRATEGIES, ICT.

*Licenciada y Profesora en Ciencias de la Comunicación, Magister en Comunicación y Cultura y Doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Investigadora Cis-Conicet/Ides-Untref. Jefa de Trabajos Prácticos “Sociología de las migraciones internacionales” de la Facultad de Ciencias Sociales, profesora del Ciclo Básico Común e investigadora del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). Contacto: cemelella@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1912-4439>

INTRODUCCIÓN

Este artículo propone analizar el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) por parte de la comunidad venezolana hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)¹, Argentina. Esta corriente migratoria se caracteriza por su vinculación directa con la crisis política, económica y social que atraviesa ese país caribeño y que deviene central para tomar la decisión de emigrar. En este punto, el uso de las TIC se vuelve indispensable a la hora de planificar el proyecto migratorio, desarrollar distintas estrategias de inserción y de supervivencia que pone en juego cierto “saber hacer migratorio”. También contribuyen en el sostenimiento de una diáspora afectiva presentada por las comunidades migrantes transnacionales. Este artículo se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, se contextualiza y caracteriza la migración venezolana hacia la Argentina. En segundo término, se expone la propuesta teórico-metodológica y las técnicas para el abordaje de las TIC, en particular de las plataformas mediáticas. En los últimos tres apartados se profundiza sobre los usos de las tecnologías y su relevancia para la materialización de las principales estrategias migratorias desplegadas por esta comunidad.

MIGRACIÓN VENEZOLANA EN ARGENTINA

Dada la crisis política, económica y social de Venezuela, la emigración de su población hacia la Argentina ha crecido en los últimos años (6.379 personas en 2010 y 220.595 en 2022)² atraída por una política migratoria de “brazos abiertos” centrada en la migración concebida como derecho humano, la existencia de programas específicos para acceder a la residencia y la cercanía idiomática y/o cultural. Esta migración se caracteriza por presentar formación calificada, una edad laboralmente activa (el 95% entre 18 y 60 años y el 39% entre 18 y 29 años) y asentarse territorialmente en el AMBA.

Según las cifras de la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (RV4) liderada por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Mundial para las Migraciones (OIM), se registró en 2022 que más de siete millones de migrantes y refugiados venezolanos se encuentran alrededor del mundo (cifra de 7.131.435), conformando una diáspora en proceso de institucionalización y consolidación (Padilla y López, 2021). De ese total, casi el 80% (cifra de 5.986.946) escogió como destino América Latina y el Caribe, situación que confirma la magnitud de la migración Sur-Sur.

Páez y Vivas (2017) destacan “Tres Olas” de emigración: Primera ola denominada “Búsqueda de Oportunidades” – Era Chávez (1999-2012) que coincide con el despegue e intensificación en las salidas de población de clase alta y media alta hacia destinos como los Estados Unidos y Europa. La segunda ola “Crecimiento de la desilusión” – Crisis de la era chavista (2012-2015) se promueve un acrecentamiento de salidas hacia países de la región y, en particular, limítrofes. La tercera ola “Migración de la desesperación” - Era Maduro (2015 a la actualidad) coincide con la profundización de la crisis social, económica y política. Éstos últimos incluyen clases medias y bajas (caminantes y balseiros) y se amplían los destinos a países de

¹ El AMBA es la zona urbana común que conforman la Ciudad de Buenos Aires y 40 municipios contiguos de la Provincia de Buenos Aires. Constituye el principal centro urbano de la Argentina por su importancia política, económica, social y cultural en el sistema nacional y global de ciudades. Es un continuo urbano de extenso y desordenado amanzanamiento que ocupa un territorio de aproximadamente 3.833 km² y concentra 35% de la población nacional, siendo el área geográfica más poblada del país (www.argentina.gob.ar).

² Se trata de los datos del Censo de Población, Hogares y Viviendas de 2010 y de los datos de residencias publicados por la Dirección Nacional de Migraciones en 2022.

la región como Argentina, Chile, Brasil, entre otros. En este sentido, el incremento de ingresos de población venezolana al país a partir de 2015 se puede interpretar con cierta simpatía con el gobierno del ex presidente Mauricio Macri (2015-2019), férreo opositor al gobierno de Maduro. Si bien el contexto venezolano resulta de complejo análisis, de forma resumida, podemos señalar que luego de 2015 tras profundizarse el proceso inflacionario que ocasionó la reducción del poder adquisitivo de la población, la escasez de alimentos, la deficiencia en los servicios públicos y la violencia urbana, generó una insondable crisis social y política donde el futuro comenzó a concebirse con incertidumbre y la emigración despuntó como una opción para gran parte de la población venezolana (Mazuera-Arias, 2019).

Históricamente, la migración venezolana hacia Argentina ha sido muy menor y no se observa su presencia discriminada en el Censo de 2010. Su visibilidad comienza alrededor de los años 2014/15. De acuerdo con las estimaciones de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) y del Ministerio de Relaciones Exteriores para junio de 2022 en la Argentina residían 171.100 personas venezolanas, cifra que ubica al país entre los ocho con mayor población migrante de este origen a nivel global (RV4, 2022). Asimismo, el Registro Nacional de las Personas (2022) contabilizó 220.595 residentes venezolanos/as con documento extranjero para agosto de 2022, situando a este colectivo en el cuarto lugar, luego de Paraguay, Bolivia y Perú. Por su parte, varias fuentes sitúan al AMBA y a CABA como los lugares privilegiados respecto del asentamiento de esta población (el 81,9% del total de venezolanos/as residen en el AMBA, concentrándose un 69,1% en CABA) (RENAPER, 2022). Le siguen, en marcado descenso, las provincias de Neuquén (8,9%), donde se sitúa el yacimiento petrolífero de Vaca Muerta que funciona como foco de atracción para ingenieros/as del rubro, Mendoza (8,3%) y Córdoba (8%) (Aruj, 2018).

El perfil sociodemográfico responde a un origen urbano proveniente de la ciudad de Caracas y de los Estados de Zulia (ciudad de Maracaibo), Lara (Barquisimeto) y Carabobo (Valencia). Además, exhibe una distribución y proporción similar entre hombres y mujeres y se compone de un perfil calificado representado por profesionales y/o estudiantes avanzados de posgrado (casi 50% declara contar con estudios universitarios) con una edad que ronda entre los 26 y 40 años. No obstante, en coincidencia con la tendencia regional, a partir de 2019 se han registrado nuevos flujos migratorios con niveles educativos más bajos (Gandini, *el. al.*, 2019). Respecto de las causas de emigración, datos del Diagnóstico sobre Población Venezolana (2021) muestran que el 83% de sus encuestados expresó haber emigrado hacia nuestro país por no poder cubrir sus necesidades básicas; en segundo lugar por violencias y/o persecuciones (29%), en tercer lugar por búsqueda del trabajo (26%) y, por último, para profundizar sus estudios (17%).

METODOLOGÍA

Se trabajó con una metodología cualitativa que comprendió dos tipos de técnicas. Por un lado, se realizaron 15 entrevistas en profundidad a personas migrantes venezolanas que arribaron al país luego de 2015 que se referencian con nombres ficticios para resguardar su identidad. También se entrevistaron referentes de organizaciones del tercer sector vinculados con la comunidad. El enfoque planteado considera a la entrevista como el momento de acceso a la estructura del relato a partir del cual la persona entrevistada adjudica significados a los acontecimientos de su vida (Althabe, 1996). En la estructura narrativa, las múltiples identidades son aprehendidas como una suerte de visión del mundo compartida por un grupo histórico particular que se encuentra en una posición común en un espacio social dado, siendo una dinámica que articula las trayectorias individuales socio-territoriales y los sistemas de acción subjetivos (Arfuch, 2005). Se utilizó un guion de entrevista estructurado a partir de ejes temáticos diseñados previamente: a) planificación

del proyecto migratorio; b) formas de llegada al país; c) documentación, d) acceso al trabajo, a la vivienda y a la educación, e) familia y cuidados, f) uso de las TIC, entre otros.

Por otro lado, se relevaron más de 30 cuentas de Facebook y de Instagram de la colectividad venezolana en la Argentina. Esta cifra coincide con el número de 28 asociaciones y grupos profesionales, la mayoría sin anclaje territorial, que se nuclean bajo la Federación de Organizaciones de la Sociedad Civil de Venezolanos en la República Argentina (FOCVA). Para la selección de cuentas se consideró que la cantidad de seguidores sea representativa de un medio comunitario. Se consideraron cuentas que variaron entre 5.644 y 277.000 seguidores para Instagram y de 1.575 a 22.597 para Facebook. Además, se tuvo en cuenta que la frecuencia de publicación fuese dinámica (más de una publicación por semana). Se hizo un seguimiento de las publicaciones y de los posteos por un periodo no consecutivo durante 2019 y 2022. Al caracterizarse a las publicaciones de las plataformas virtuales como textos (Melella, 2016) fueron plausibles de ser abordadas a partir de las tres entradas analíticas propuestas por la semiótica contemporánea que se sintetizan en: descripción de rasgos retóricos, temáticos y enunciativos (Steimberg, 1993). Según esta tipología, la superficie retórica se compone de elementos esenciales que definen la estructura del texto que permiten diferenciarlo de otros, la temática congrega elementos previos y exteriores al texto (no se corresponden necesariamente con el contenido específico sino con tópicos sociales). La enunciación es el efecto de sentido de un texto y se presenta posteriormente al análisis de los rasgos anteriores. Este trabajo se circunscribió a la reconstrucción de los temas y las prácticas mediáticas representativas sobre la base de su dinamismo y visibilidad, material que dio lugar al análisis sobre usos y apropiaciones que se desarrollan a continuación.

TIC Y MIGRACIONES

Las TIC, en particular el uso de Internet y de las plataformas mediáticas, se han vuelto cada vez más significativas en las distintas esferas de la vida social, situación que quedó en evidencia durante la Pandemia de Covid 19. En las últimas dos décadas, su uso ha promovido especial atención dentro del campo de los estudios sobre los procesos migratorios transnacionales. Dejando atrás el uso de los locutorios que habían sido lugares de encuentro privilegiados del origen y el destino para la década de 1990 y 2000, el uso de dispositivos móviles como teléfonos celulares, computadoras personales o *smartphones* ha permitido mantener más fluidos los círculos afectivos y relativizar la ruptura causada por la lejanía. También han potenciado la conformación de una doble presencia: física (real) e imaginada (virtual) que propone estar aquí y allá al consentir participar de la comunidad de origen y de destino dando origen a la figura del migrante conectado (Diminescu, 2011).

El contexto tecnológico que permite la proliferación de oportunidades para la comunicación interpersonal mediada por las TIC, definido como *polymedia* por Medianou y Miller (2012), genera nuevas formas de co-presencia que desplaza a la presencia física como eje fundamental para el establecimiento de relaciones sociales. Un paso más allá, Hepp (2020) propone el concepto de mediatización profunda para caracterizar la saturación de la vida cotidiana por parte de los medios tecnológicos de comunicación, enfatizando que no sólo modifican los dominios sociales sino que se transforman a sí mismos. La digitalización se erige como una nueva era de la mediatización y su particularidad consiste en que los medios digitales exceden a los medios de comunicación al ser, al mismo tiempo, generadores de datos. Dichos datos se utilizan como fuente para varias formas de tratamiento automatizado, que se ha convertido en parte fundamental de la construcción de nuestro mundo social. Todas las prácticas físicas se encuentran entrelazadas con las prácticas comunicativas y su separación es borrosa.

La digitalización ha propiciado un mayor uso de plataformas y redes virtuales por parte de distintos grupos migratorios que pertenecen a una generación tecnológico-cognitiva post alfabética, para utilizar el término de “Bifo” Berardi (2007), situación que caracteriza sus apropiaciones y usos, define sus formas de identidad y su mundo imaginario. El uso de las TIC posibilita, a través de la presencia conectada, generar y soportar vínculos transnacionales que permiten construir nuevas formas de organización social, redes migratorias, identificaciones e incluso potenciar el ejercicio de prácticas políticas a la distancia (Licoppe, 2004; Peñaranda Cólera, 2010; Perret, 2012; Melella, 2016). Particularmente, la apropiación y el uso de diversos dispositivos incrementan ciertas tácticas comunicativas que permiten “vivir juntos a distancia” a partir de una diacronía transversal basada en la ubicuidad, simultaneidad e inmediatez en la interacción combinando lógicas comunicacionales sincrónicas y asincrónicas (Baldassar et. al., 2016).

Usos informativos, logísticos y solidarios

Los usos de las plataformas mediáticas tienen que ver con los hábitos de vida, los contenidos y las prácticas socioculturales. Sobre la tipología de Fernández (2021) se pueden establecer cuatro: a) informativo: se centran en el área de la comunicación periodística (publicaciones *on line* de medios tradicionales y de usuarios); b) logístico: refieren a la organización de la vida cotidiana del individuo (agenda, mails, *doodle*, reloj, etcétera); c) *broadcaster*: se concentran en la recepción espectral en *streaming* (Spotify, Netflix, Youtube, entre otras) y d) interacciones múltiples: red de contactos.

Una de las principales motivaciones para el uso de las TIC y de las plataformas mediáticas ha tenido que ver con la planificación del proceso migratorio. El mismo incluye la búsqueda de información sobre acceso a la vivienda, a la documentación migratoria y la búsqueda laboral. Empero, varios testimonios afirman que la capitalización de información previa no se condice necesariamente con una ventaja respecto de las condiciones de vida en destino, particularmente, como se desarrollará luego respecto de las condiciones laborales y habitacionales. Con relación a los modos de arribo al país, entre 2010 y 2014, el 80% de los ingresos fueron por vía aérea hacia el Aeropuerto Internacional Ministro Pistarini ubicado en Buenos Aires (Pacceca y Liguori, 2018). En el período posterior, varias experiencias confirman los arribos por tierra hacia la Argentina han aumentado. El trayecto atraviesa Colombia, Ecuador y Perú hasta acceder al país por su frontera norte con Bolivia (La Quiaca). El uso de las plataformas mediáticas devino central para la materialización los procesos de movilidad durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en 2020 y el Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO) en 2021 promovidos por el Estado nacional argentino a partir del Covid 19.

La primera cuarentena fue más estricta y lo que hacíamos, con la gente que tenía autos, era hacer *deliverys* con autorizaciones especiales. En un 90% los venezolanos llevaban a domicilios ayudas a familiares que nos escribían al Instagram. A nuestro Instagram de la parroquia, el 98% que nos siguen son venezolanos, así que nos escriben hasta el día de hoy, o escriben desde Venezuela diciendo que una persona tiene un hijo que está llegando (Referente religioso de la comunidad, 2022).

Quienes se encontraban en el país se enfrentaron a dos dificultades principales durante la Pandemia Covid 19: la participación en las categorías de trabajos no remunerados y esporádicos con mayor incidencia de desempleo (desprendidos de su menor tiempo de residencia en el país) y la carencia de documentación migratoria (documento de identidad) requisito para esta acceder a las ayudas. Esta situación se complejizó para aquellos cuya falta de conectividad impidió el acceso a las plataformas estatales de gestión.

Asimismo, el poco tiempo de residencia en el país determina que la mayoría de las asociaciones comunitarias venezolanas no posea una sede física y que concentre su presencia en las plataformas mediáticas. Éstas se erigen como espacios de incidencia transnacional que brindan asesoramiento (desde el marketing hasta psicología) y cumplen funciones de redes solidarias y de servicios sociales para los recién llegados. Entre sus actividades ofrecen ropa de abrigo y alimentos, facilitan garantías para el arriendo de viviendas y promocionan el alquiler de electrodomésticos, entre otras (figura 1).



Figura 1. Servicios sociales y comunitarios mediados por las TIC. Fuente: Instagram

Estas actividades evidencian ciertas estrategias de inserción en destino que se encuentran en proceso de construcción y caracterizadas por un “saber hacer migratorio” que se despliegan, en palabras de un referente religioso, sobre una “cultura de las redes sociales” (virtuales).

Sí, tienen una cultura de las redes sociales, eso es impresionante. Y son de un montón de *influencers* y todos mueven. Tienen reuniones con *influencers*, periodistas venezolanos, toda una movida. Para la fiesta de la Chinita, de la Virgen del Valle, todas tienen sponsor, empresas que te acompañan (Referente religioso de la comunidad, 2022).

Estas redes se articulan con organizaciones del tercer sector como la Iglesia Católica de CABA, así como con referentes de partidos políticos varios y tienen injerencia tanto a nivel local (destino) como a nivel transnacional (origen). La elección de cada plataforma evidencia distintos tipos de usos como los intracomunitarios (hacia adentro) e intercomunitarios (hacia afuera). En palabras de una referente de la colectividad (2023): “Instagram se utiliza más para comunicar y los grupos de Whatsapp para incidencia política, vínculos con el Estado y con otras organizaciones. También circulan oportunidades de trabajo. Tiene un alto alcance”.

Una vez instalados/as en la Argentina, la búsqueda de información sobre su país natal en medios de comunicación locales y mundiales, así como su interacción con el grupo familiar y afectivo resulta ser uno de los intereses que fueron señalados por el grupo entrevistado en el momento de utilizar las plataformas mediáticas.

Nosotros informamos a la gente de Venezuela. Yo tengo un grupo con mi familia en Venezuela, y ellos nos piden a nosotros que le digamos qué está pasando (...). Las redes sociales son una de las formas que hemos encontrado para difundir la información entre nosotros. El Whatsapp es nuestra vía (Entrevista a Nadia, psicóloga, 41 años, 2017).

Respecto de la generación de información, si bien la colectividad venezolana se encuentra en un proceso de inserción y asentamiento, posee periódicos representativos: El Tricolor y el Zaperoco. El primero fue fundado en diciembre de 2019 por un grupo diverso de profesionales residentes en CABA cuyo objetivo fue generar información para la comunidad venezolana en la Argentina. Se distribuye gratuitamente en lugares frecuentados por la comunidad como locales comerciales y gastronómicos. Análogamente su contenido puede consultarse por sus cuentas de Twitter e Instagram, así como en su página web. El segundo corresponde a la misma época de fundación, pero se difunde exclusivamente por Facebook e Instagram. Su producción se encuentra orientada a dar a conocer historias de vida y de superación como principales notas de interés para la misma colectividad.

Vivienda, trabajo y plataformas virtuales

En una primera etapa esta comunidad se asentaba estratégicamente en los barrios del norte de la CABA como Palermo y Recoleta, que responden a un sector medio y medio alto (Pedone, et. al., 2019). Pese a ser las zonas más costosas, el acceso a la vivienda iba de la mano de la cercanía de otros servicios como educación, transporte y salud. Sin embargo, desde 2019, hemos registrado movilidades residenciales intra-urbanas (Di Virgilio, 2014) hacia los barrios al sur y centro de la ciudad como Caballito, Flores y San Cristóbal donde habitan sectores medios y medio bajos con rentas más económicas (Melella, 2020).

Incluso hay muchos que se han ido a la provincia (Buenos Aires) porque con lo que alquilaban acá (CABA) un departamento, alquilan allá una casa. Pero la capital (CABA) es otro mundo, entonces a veces prefieren negociar un poco la comodidad, el tema colegios, hospitales, pero todo lo que es el tema de alquiler es muy complejo (Referente religioso de la comunidad, 2020).

La vivienda es una de las problemáticas centrales para toda comunidad migrante y a la hora de decidir emigrar hacia la Argentina, como a otros países de la región, se registran dificultades. Las principales causas de la inaccesibilidad a la vivienda se deben a la especulación del mercado inmobiliario local, a la exigencia de garantías y al precio elevado debido a la inflación (ASOVEN, 2020; Zenteno Torres, 2020). Si bien hemos mencionado las garantías ofrecidas por personas físicas o jurídicas vinculadas a la comunidad, estas no representan soluciones fidedignas ante los ojos de las personas migrantes. El testimonio de Adriana refiere a esta problemática:

Hay una (empresa) que es “garantías ya”, lo que pasa es que es demasiado costosa. No he podido optar por una de esas porque el precio no es accesible (...) si yo sabía desde Venezuela que era así de complicado para alquilar no me venía, porque es un estrés (...) Yo llamo a la persona, me escucha que soy venezolana y me cobra el triple. El alquiler, de verdad, es un tema muy estresante. Además, (es difícil) lograr un trabajo en blanco (legal) para poder tener el seguro de caución que se obtiene con el recibo de sueldo (Adriana, psicóloga, 25 años, 2018).

Como respuesta a la imposibilidad de acceder a una vivienda por *motus proprio*, la mayoría de las personas entrevistadas han manifestado habitar en viviendas colectivas y/o compartir habitaciones a través del subalquiler, pese a que muchos poseen viviendas de mayor valor y comodidades en el país de origen. Estas estrategias, configuradas en destino, enfatizan la existencia de un capital social migrante (desde abajo) (Bourdieu, 1996 y 1997). Los testimonios de Sara, quien subalquila una habitación a un compatriota y de Álvaro, miembro de un grupo familiar de 4 personas, denotan esta problemática.

(...) Y después cuando ya me pagaron, entonces le propuse alquilarle... Yo ahí llegué en la sala. Y desde entonces vivo ahí. Le alquilo la sala a él. Hicimos buena convivencia, y bueno, estoy por Belgrano (CABA), por aquellos lados, y compartimos el departamento los dos. (Sara, psicóloga, 30 años, 2017).

Nosotros ahorita le estamos dando cobijo a unos amigos porque nosotros cuando llegamos, nos vimos en la necesidad y ellos nos dieron cobijo a nosotros con nuestros hijos. Y ahora ellos quedaron mal económicamente, y tuvieron que entregar el departamento, y bueno “vénganse para acá”. Y ya tienen un nene de 7 meses que nació aquí. (Álvaro, ingeniero, 45 años, 2017).

Por otro lado, las actividades comerciales asociadas a las migraciones en las principales áreas centrales metropolitanas suelen referenciarse como comercios étnicos al constituirse como pequeñas empresas que suministran bienes y servicios en el seno de una comunidad étnica, nacional o religiosa (Cavalcanti, 2008). Estos emprendimientos llevados adelante por migrantes junto con la irrupción de “productos de consumo étnico” (arepas y queso llanero) en los comercios locales permiten observar marcas significantes de la migración en el territorio urbano (figura 2).



Figura 2. Marcas significantes de la migración venezolana en territorio en la CABA. Fuente: Archivo personal.

Dentro de la colectividad venezolana, los emprendimientos formalizados más usuales son gastronómicos o de venta de productos de interés intracomunitario. Son llevados adelante por aquellas personas que poseen un capital económico de envergadura al iniciar su proyecto migratorio hacia la Argentina y que divisaron que la comida y productos étnicos propios podían convertirse un nicho de mercado para atraer clientes dentro de la comunidad y fuera de la misma. En un primer momento, estos comercios se emplazaban en el norte de la ciudad pero luego se propagaron por otros barrios de la CABA respondiendo a los patrones de vivienda del grupo.

Por otra parte, la visibilidad en las plataformas mediáticas resulta interesante para la promoción de emprendimientos de distinto tipo que van desde los culinarios hasta los servicios. La mayoría coincide en afirmar que Internet les brinda visibilidad en el ciberespacio, pero que luego dicha visibilidad se debe expandir hacia los espacios off line. Cabe destacarse que los servicios de *delivery* o plataformas de intermediación y movilidad, en particular durante la Pandemia Covid 19, fueron empleos que han sido ocupados por la población proveniente de Venezuela (63,3% del total) (López Mourelo, 2020).

Respecto de los trabajos bajo dependencia, la mayoría de las personas entrevistadas obtuvieron su primer empleo dentro de actividades gastronómicas, comerciales, de venta ambulante, de cuidados y de limpieza, todas con profundas condiciones de informalidad. Los capitales educativos y culturales los sobre califican para este tipo de ocupaciones y pese a encontrarse satisfechos con su trabajo actual, ninguno pudo obtener las condiciones que tenía en el país de origen (Melella, 2022). Esta situación genera un fuerte proceso de desclasamiento social (Perdone, et.al., 2019). Sobre el modo de acceso a los empleos, los primeros trabajos vinieron de la mano de las redes más íntimas como amigos o conocidos de la misma colectividad, así como de la participación en grupos de profesionales por Instagram o Whatsapp.

e-diáspora afectiva

El componente central para caracterizar la diáspora en las sociedades globalizadas reside en el sentido de pertenencia y de conciencia común fundados sobre elementos heterogéneos como representaciones nacionales, religiosas y/o culturales que se ponen en juego a la hora de construir identidades (migrantes) en un plano transnacional (Mera, 2010). En este sentido, la e-diáspora expresa la presencia de relaciones e identificaciones nacionales y/o etno-culturales que se desarrollan a través de la red Internet. La e-diáspora afectiva, que remite a la dimensión emocional de la migración, se sustenta a través de la vinculación del migrante con el grupo íntimo o familiar a través del uso de las TIC y funciona como sostén de la convivencia transnacional. Peñaranda Colera (2010) señala tres prácticas que permiten construir formas del convivir transnacional: a) proximidades tecnologizadas que vulneran la distancia geográfica y permiten acercarse (virtual y simbólicamente) al otro mediante la allegada de la voz, de la imagen y del envío de bienes; b) presencia conectada a través de la cotidianidad (vida diaria) y del cuidado transnacional (estar en contacto, supervisar tareas, dar medicamentos, etcétera). Esta presencia se concreta por medio de distintas herramientas que van desde las clásicas llamadas telefónicas al uso de plataformas mediáticas y c) velocidad incorporada que impregna los intercambios mediados por las TIC y es valorada positivamente.

La mayoría de las personas entrevistadas ha declarado que las TIC ayudan a sentirse más cerca y a paliar la angustia de “estar lejos” de su tierra y de sus seres queridos. Las redes emocionales y de contención mediadas por las TIC implican la articulación de las experiencias migratorias en el aquí y en el allá, pues involucran un proceso que atraviesa el grupo afectivo y/o familiar en destino y en origen. Los relatos siguientes refieren a dos tipos de experiencias de familias transnacionales mediadas por las TIC. Son familias que, a pesar de que viven separadas por algún tiempo, permanecen juntas a través de las plataformas y crean la sensación de un bienestar colectivo y unidad (Zapata Martínez, 2009). La primera experiencia, relatada por Sara, describe el “estar juntos a la distancia”. La segunda retrata la necesidad de contención afectiva y profesional que Nadia precisó de su hermano médico que vive en Canadá y que pudo obtener a través de la mediación de la red Whatsapp.

Principalmente en lo emocional. Cuando alguno está mal, envía un mensajito de Whatsapp (...) O sea, todos los días nos enviamos un mensaje. Yo me despierto y lo primero que hago es enviar, así sea

un *sticker* en el grupito. Tenemos un grupito con mis papás, mi hermana y yo, y eso es lo primero que hago en la mañana. Pero video llamadas, sí, es cuando se puede. Es difícil (Sara, 2018).

Yo sé que con mi hermano puedo resolver esto en un momentito, pero lo que necesito es una prescripción. ¡Ah! Llamé a mi hermano: “Tengo éste síntoma”, le mandé fotos de las radiografías de la placa de tórax... Nada, me recetó el antibiótico, me recetó todo lo que tenía que tomar. Al otro día yo estaba divina. (Nadia, psicóloga, 41 años, 2017).

Sin embargo, la posibilidad de conectividad que propician las TIC y las plataformas puede generar tensiones y malestares impuestos por un “deber ser comunicacional” que implica cierta moralización de las prácticas como consecuencia de la regulación de los roles ejercidos a distancia. El testimonio de un referente de la comunidad relata la situación de angustia que viven algunas personas migrantes al comunicarse con sus familiares en origen, a quienes describen en situación de miseria y hambruna:

Abrazar a tu mamá o a tu papá y sentirle los huesos de la espalda y los omóplatos. Muchos jóvenes le esquivan a la video llamada, varios dicen eso. Me dicen: si hago video llamada estoy toda la semana mal, por lo menos en un audio no veo la cara de mi mamá y de mis hermanos (...) tienen la posibilidad de comunicarse, pero dicen que no, que es terrible ver a sus padres o a su abuela. El venezolano tiene mucho arraigo a los jóvenes y a los abuelos y mucha relación fuerte. A veces te habla más de sus abuelos que de sus papás, porque quizás quedaron a su cuidado cuando los padres salían a trabajar. Y con la pandemia fue peor, es un luto fuerte (Referente de la comunidad, 2022).

Por último, los individuos a través de las plataformas reconstruyen sus narrativas migratorias identitarias en las cuales la nostalgia constituye un ingrediente cardinal. La investigadora Mejía Estévez (2005) reconfigura los dos tipos de nostalgia (restauradora y reflexiva) desarrollados por Svetlana Boyn (2001) para los sujetos migrantes a partir del uso de las TIC. Por un lado, la nostalgia restauradora anhela el hogar dejado atrás y pone énfasis en el acercamiento simbólico del *allá* y el *aquí* a través de los símbolos patrios, las festividades, las noticias sobre el origen, etcétera. Por otro lado, los brotes de nostalgia reflexiva invitan a pensar y poner en común los cambios producidos por el fenómeno migratorio en la vida de los mismos sujetos a través de estos espacios de socialización y pertenencia digital como los grupos, cuentas o chats. Los migrantes venezolanos se encuentran en el proceso de conformación de su e-diáspora transitando un camino, muchas veces doloroso, de una nostalgia reflexiva donde el reconocerse “migrante” pareciera ser el primer eslabón.

CONCLUSIONES

La migración venezolana hacia la Argentina se caracteriza por una conformación dinámica y la potestad de un alto capital educacional, cultural y económico que le brinda la posibilidad de generar estrategias migratorias de inserción más exitosas. Empero, el breve tiempo de migración en el país y la dificultad para insertarse en sus profesiones de origen generan pocos espacios “étnico-laborales” más allá del trabajo en plataformas de intermediación y movilidad. Disponen de numerosas asociaciones y redes migratorias que desarrollan estrategias migratorias comunitarias y/o solidarias en la Argentina que usualmente tienen presencia en las plataformas virtuales. De forma paralela, las familias y redes han desarrollado un capital social migrante (desde abajo) en destino con tendencia a cierta estabilidad.

Al ser una comunidad nueva y compuesta por una generación atravesada por la mediatización profunda (en términos tecnológico-cognitivos) cobra centralidad la digitalización de las prácticas sociales. El uso de las plataformas virtuales deviene medular en distintas etapas del proceso migratorio tanto para planificar

desde el origen como para insertarse en destino. En este sentido, hemos diferenciado distintos usos de las TIC: a) de carácter informativo-logístico-solidario, b) laboral-emprendedor y c) afectivo. El primero se caracteriza por entender a las TIC y las plataformas mediáticas como recursos y/o capitales que abonan al desarrollo de la vida en contextos locales pero con una proyección transnacional, en particular, en el contexto Covid 19. El segundo tiene que ver con la generación de estrategias de supervivencia a través de la denominada economía de plataformas. El tercero se concentra en una dimensión más íntima que proyecta la recomposición de una estabilidad afectiva y/o psíquica a través de lazos emocionales fuertes con el país de origen o con la e-diáspora, donde la dimensión de la nostalgia juega un rol central en la construcción identitaria. En definitiva, dentro del paradigma de las comunidades de migrantes transnacionales, los estudios sobre los usos de las TIC devienen centrales al brindar elementos para la profundización del análisis de las relaciones de poder entre actores sociales nacionales y transnacionales. Al mismo tiempo, plantean, como se ha visibilizado en este artículo, nuevas formas de construcción de sociabilidad y afectividad en el mundo global.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR). (2022), Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. <https://www.r4v.info/es/home>
- ALTHABE, G. (1996), *Vers une ethnologie du présent*. Paris, Éditions de la Maison des sciences de l'homme,
- ARFUCH, L. (2005), *Pensar este tiempo. Espacios afectos, pertenencias*. Buenos Aires, Paidós.
- ARUJ, R. (2018), *La migración venezolana en la Argentina*. Buenos Aires, Eduntref.
- ASOCIACIÓN DE VENEZOLANOS EN LA REPÚBLICA ARGENTINA (ASOVEN). (2020). Organización institucional para dar respuesta: breve exposición de nuestro trabajo frente a la emergencia sanitaria Covid 19. <https://data.unhcr.org/ar/documents/download/77166>
- BALDASSAR, L., NEDELCO, M., MERLA, L. y R. WILDING (2016), "ICT-based co-presence in transnational families and communities: challenging the premise of face to face proximity in sustaining relationships", *Global Networks*, 16 (2): 133-144.
- BERARDI, F. (2007), *Generación post alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*. Buenos Aires, Tinta Limón.
- BOURDIEU, P. (1996): "Espíritus de Estado: Génesis y estructura del campo burocrático", *Revista Sociedad*, 8: 5-29.
- BOURDIEU, P. (1997), *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama.
- BOYN, S. (2001), *The Future of Nostalgia*. New York, Basic Books.
- CAVALCANTI, L. (2008): "Negocios étnicos: importación y repercusiones de una categoría", en Santamaría, E. (ed.), *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Barcelona: Anthropos; pp. 217-236.
- DIMINESCU, D. (2011): "El migrante conectado. Por un manifiesto epistemológico". En V. Hernández, C. Mera y E. Oteiza, (comp.), *Circulación de saberes y movilizaciones internacionales: Perspectiva latinoamericana*. Buenos Aires, Biblos; pp. 201-216.
- DI VIRGILIO, M. (2014): "Diferencias sociales en los procesos de movilidad residencial intraurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina)", *Quivera*, 16: 11-37.
- FERNÁNDEZ, J. (2021), *Plataformas mediáticas*. Buenos Aires, La Crujía.
- GANDINI, L., LOZANO F. y V. PRIETO. (2019), *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. México, Unam.
- HEPP, A. (2020), *Deep Mediatization*. Londres y Nueva York, Routledge.
- LICOPPE, C. (2004): "Connected presence: the emergence of a new repertoire for managing social relationships in changing communication technoscape", *Environment and Planning*, 22 (1): 135-56.
- LÓPEZ MOURELO, E. (2020), *El trabajo en las plataformas digitales de reparto en Argentina: Análisis y recomendaciones de política*. Buenos Aires. Buenos Aires, Oit-Argentina.
- MAZUERA-ARIAS, R. (2019), *Informe de movilidad humana venezolana II. Realidades y perspectivas de quienes emigran*. San Cristóbal, Centro Gumilla – Ucat-Iies-Ucab.

- MEDIANOU, M. y MILLER, D. (2012), *Migration and New Media. Transnational families and Polymedia*. Londres y Nueva York, Routledge.
- MEJÍA, S. (2005): “Transnacionalismo a la ecuatoriana: migración, nostalgia y nuevas tecnologías”, en Herrera, G., M. Carrillo y A. Torres, (eds.), *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades*. Quito, Flacso; pp. 481-492.
- MELELLA, C. (2016), *Migrantes de países andinos en la Argentina: prensa gráfica, redes virtuales y construcción identitaria*. Buenos Aires, Biblos.
- MELELLA, C. (2021): “Estrategias de inserción de la migración venezolana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”, *Prácticas de Oficio*, 27: 139-156
- MELELLA, C. (2022): “Venezolanos/as en Buenos Aires. Motivaciones y estrategias para la planificación del proyecto migratorio”, *Revista E Latina*, 81: 21-42.
- MERA, C. (2010). El concepto de diáspora en los estudios migratorios: reflexiones sobre el caso de las comunidades y movilidades coreanas en el mundo actual, *Revista de Historia*, 12, 1-18.
- PACECCA, M. y LIGUORI, G. (2019), *Venezolanos/as en Argentina: un panorama dinámico: 2014-2018*. Buenos Aires, Caref-Oim-Acnur.
- PADILLA, B. y LÓPEZ, M. (2021): “Venezolanos en Argentina, Estados Unidos y Portugal: una diáspora en construcción”, *REMHU: Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 62: 15-30.
- PÁEZ, T. y VIVAS, L. (2017), *The Venezuelan Diaspora: Another Impending Crisis?* Washington, Freedom House Report.
- PEDONE, C., A. MALLIMACI, J. GUTIÉRREZ GÓMEZ y A. DELLMONTE (2019): “De la estabilidad económica y la regularidad jurídica al ajuste socioeconómico y precariedad del trabajo: migración venezolana en la ciudad Autónoma de Buenos Aires”, en Gandini, L.; Lozano Ascencio, F. y Prieto, V. (coords.), *Crisis y migración de población venezolana: entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. México, Unam; pp. 209-234.
- PEÑARANDA, M.C. (2010), “Te escuchas aquí al lado. Usos de las tecnologías de la información y la comunicación en contextos migratorios transnacionales”, *Athena Digital*, 19: 239-248.
- PERRET, G. (2014): Chilenos en Argentina: usos políticos de las nuevas tecnologías de la información, *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 1: 97-118.
- RED INSTITUCIONAL ORIENTADA A LA SOLUCIÓN DE PROBLEMAS EN DERECHOS HUMANOS (RIOSP-DDHH). (2021), *Diagnóstico sobre la situación de los derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas venezolanas en la República Argentina*. Buenos Aires, Somos Anfibio.
- REGISTRO NACIONAL DE LAS PERSONAS (RENAPER). (2022), *Caracterización de la migración internacional en Argentina a partir de los registros administrativos del RENAPER*. Buenos Aires, Ministerio del Interior.
- REPÚBLICA ARGENTINA. (2010), *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda*. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- STEIMBERG, O. (1993), *Semiótica de los medios masivos*, Buenos Aires, Atuel.

- ZAPATA, A. (2009): “Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7: 1749-1769.
- ZENTENO, E. (2020): “Más allá del barrio étnico. Prácticas residenciales de venezolanos en Valparaíso (Chile)”, en Di Virgilio, M., M. Díaz y M. Ledo García (comps.), *Bolivia en Argentina y América Latina*, Buenos Aires: Imhicihu; pp. 93-106.